

DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES AL TERRITORIO BONAERENSE

LA EXPANSIÓN DEL PRO POR LAS INTENDENCIAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (2015-2023)

FROM THE CITY OF BUENOS AIRES TO THE BONAERENSE TERRITORY: THE PRO'S GROWTH
FOR THE MAYORS' OFFICES IN THE PROVINCE OF BUENOS AIRES (2015-2023)

Agustín Salerno¹

<i>Palabras clave</i>	<i>Resumen</i>
PRO, Municipios bonaerenses, Crecimiento electoral, Intendentes	El partido Propuesta Republicana (PRO), nacido en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ha intentado desde sus orígenes expandirse hacia otros territorios subnacionales de la Argentina. A partir de una base de datos de elaboración propia con resultados electorales del período 2015-2023 y del análisis de bibliografía especializada, estudiamos aquí el desempeño electoral local del partido desde su nacimiento hasta el año 2023 en los 135 municipios de la provincia de Buenos Aires. El trabajo muestra la relevancia que tuvo para el crecimiento electoral del partido en el nivel local la conformación de la alianza Cambiemos en 2015 y la capacidad que tuvieron los candidatos a intendentes/as para afrontar coyunturas adversas, como las elecciones de 2019 y la emergencia de una nueva derecha radical en 2023. Mientras que, por un lado, las reelecciones de algunos intendentes fueron fundamentales para la resiliencia del partido en el nivel local, por otro lado, los municipios del interior de la provincia operaron como espacios de refugio para el PRO en coyunturas en las que Cambiemos no tuvo buenos desempeños nacionales.
<i>Recibido</i> 2-7-2024 <i>Aceptado</i> 1-4-2025	
<i>Key words</i>	<i>Abstract</i>
PRO, Buenos Aires municipalities, Electoral growth, Mayors	The Republican Proposal (PRO) party, born in the Autonomous City of Buenos Aires, has tried to expand into other subnational territories of Argentina since its origins. Based on a database of electoral results from 2015-2023 and the analysis of specialised literature, we analyse the electoral performance of the party from its birth until 2023 in the 135 municipalities of the province of Buenos Aires. The paper shows the relevance that the formation of the Cambiemos alliance in 2015 had for the party's electoral growth and the capacity of local representatives to face adverse situations, such as the 2019 elections and the emergence of a new radical right-wing option in 2023. While, on the one hand, the reelections of some mayors were fundamental for the party's resilience, on the other hand, the municipalities in the interior of the province acted as refuge spaces for the PRO in situations in which Cambiemos did not perform well at the national level.
<i>Received</i> 2-7-2024 <i>Accepted</i> 1-4-2025	

1 Universidad Nacional de San Martín / Universidad Nacional de Hurlingham, Argentina.
C. e.: agustinnsalerno@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

Para la historia del partido político Propuesta Republicana (PRO), el año 2003 representó un hito: por primera vez el empresario Mauricio Macri disputó la jefatura de gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) con el sello Compromiso para el Cambio. En el marco del colapso (Mauro 2011) de un sistema político autónomo creado en CABA en 1996 y de la crisis económica y social que atravesaba el país, Macri se presentó a elecciones, aunque perdió contra el entonces jefe de gobierno Aníbal Ibarra.

Pese a la derrota de aquel año, Macri insistió con su propuesta distrital, adoptó el sello PRO y logró imponerse en las elecciones de 2007.² Convocando para su gobierno a dirigentes del peronismo, del radicalismo y de la Unión de Centro Democrático (UCE-Dé), pero también a actores del mundo empresarial y sus ONGs afines (Vommaro y Morresi 2015), el partido logró construir una sostenida hegemonía en el distrito obteniendo victorias electorales en todas las elecciones que se desarrollaron hasta la actualidad.

Desde entonces, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se convirtió en el bastión del PRO y el partido desarrolló una marca partidaria consistente y diferenciada de la de sus adversarios (Gené 2024): consolidó allí un estilo de gestión, desde una preocupación por el "hacer" y un tipo particular de cercanía con la ciudadanía (Landau y Annunziata 2018) generó una base militante organizada y figuras que eran reconocidas como autoridades partidarias (Grandinetti 2023) y desarrolló agendas que se anclaron en ese territorio subnacional, pero que, al mismo tiempo, buscaron trascenderlo. En el marco del giro a la izquierda en la región y de un país que hasta principios de siglo XXI no mostraba partidos de derecha consolidados, el PRO eligió construir una marca partidaria moderada que posicionaba al partido más allá de la izquierda y la derecha (Vommaro y Morresi 2015).

Desde ese primer momento, el partido se presentó en otros distritos, en general, desplegando estrategias de expansión erráticas y obteniendo magros resultados electorales (Mauro 2015). Solo algunas excepciones se destacaron en sus primeros años de expansión hacia otros territorios distintos a CABA: en las elecciones de 2011 obtuvo el segundo puesto en la disputa por la gobernación santafesina (la tercera provincia demográficamente más relevante de la Argentina)³ y logró imponerse ese mismo año en el municipio de Vicente López.

En ese proceso difícil de crecimiento partidario desde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires hacia otros distritos y niveles de gobierno, el 2015 representó una gran ruptura: Macri fue elegido presidente de la Argentina. Ese año, el PRO conformó la coalición Cambiemos junto a la Unión Cívica Radical (UCR), a la Coalición Cívica y a otros parti-

2 Compromiso para el Cambio formó una coalición en 2005 con el partido Recrear, de Ricardo López Murphy, y conformó el partido Propuesta Republicana.

3 <https://www.argentina.gob.ar/interior/observatorioelectoral/datos-electorales/porcentaje-de-electores-por-provincia>.

dos menores e impuso a Mauricio Macri como candidato de la alianza en una elección interna que ganó holgadamente.

Ese año, además, el partido no solo volvía a ganar la jefatura de gobierno porteña, sino que consiguió destronar al peronismo luego de 28 años de gobierno ininterrumpido en la provincia de Buenos Aires (PBA), la más relevante en términos demográficos, políticos y económicos. Así, lograba lo que ningún partido de derecha había podido realizar desde la sanción de la Ley Sáenz Peña en 1912: construía un candidato nacional en el interior de una alianza que lograba imponerse electoralmente, generaba candidatos competitivos de manera sostenida en el nivel nacional (como se veía en 2019 y 2023) y se expandía hacia nuevos territorios subnacionales. Esto contrastaba con las trayectorias de otros partidos de derecha argentinos que solo lograron ser relevantes en el nivel subnacional, como el bloquismo en San Juan, o que habían tenido relevancia en el nivel nacional pero por corto tiempo, como la Unión de Centro Democrático, que llegó a ser el tercer partido a nivel nacional en la década del ochenta, pero que luego se incorporó masivamente al menemismo. Ninguno de estos partidos políticos pudo ser resiliente a lo largo del tiempo ni competitivo en distintos niveles de gobierno.

En el marco de la novedad que representa para el sistema político argentino la irrupción de un nuevo partido de derecha *mainstream*⁴ que ha podido sostener su hegemonía en un distrito, expandirse hacia nuevos territorios y liderar una alianza nacional exitosa en 2015, este artículo se pregunta por la expansión del PRO hacia los 135 municipios que conforman la provincia de Buenos Aires ¿Cómo fueron los resultados electorales del PRO en los 135 distritos de la provincia de Buenos Aires? ¿Qué cambios se observaron luego de la victoria nacional y provincial de Cambiemos en 2015? ¿Qué sucedió a partir de la derrota de Macri en 2019 y del surgimiento de una nueva derecha radical que lideró Javier Milei en 2023?

Realizamos una base de datos con resultados electorales locales de las 135 intendencias bonaerenses entre 2015 y 2023. Esta base de datos se confeccionó a partir de datos públicos relevados de diferentes fuentes secundarias: el Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires, diarios de circulación nacional (*La Nación*, *Clarín*, *Perfil*, *Página/12*) y municipal (*El Día*, *La Nueva*), portales periodísticos en Internet (Infocielo, Infobae, La Tecla, Minuto Uno, Letra P, LaNoticia1, Parlamentario.com, El Cronista) y fichas biográficas de intendentes publicadas en redes sociales (Linkedin, Twitter, Facebook).⁵ Con estos datos, mostraremos el modo en que las elecciones de 2015 impactaron en el crecimiento del PRO por la provincia de Buenos Aires, fenómeno que se mantuvo incluso luego de las derrotas provinciales y nacionales de 2019 y 2023.

4 Recuperamos la distinción que hace Rovira Kaltwasser (2023) para diferenciar dos bloques en el interior del campo político de la derecha: la derecha convencional (*mainstream right*) versus la ultraderecha o derechas radicales (*far-right*). Los criterios que utiliza para diferenciar estas derechas son fundamentalmente dos: atributos espaciales (adopción de posiciones moderadas o radicales) y atributos vinculados a la relación que se mantiene con el componente liberal de la democracia (aceptación o rechazo).

5 Agradezco al colega Manuel Cao por el trabajo conjunto en la elaboración de esta base de datos.

El artículo se inscribe en el interés por la construcción partidaria y política de la derecha en América Latina (Loxton 2021, Luna y Rovira Kaltwasser 2014, 2021), analizando la expansión de un nuevo partido de derecha pragmático y competitivo. El vínculo del partido con las redes de la derecha internacional, la pertenencia ideológica de sus votantes fundamentales y las posiciones de algunos de sus dirigentes más relevantes, cercanas a posturas neoliberales y conservadoras (Morresi 2015), son algunas de las dimensiones a partir de las cuales bibliografía nacional e internacional (Canelo 2019, Vommaro y Morresi 2015, Morresi 2015, Grandinetti 2023, Luna y Rovira Kaltwasser 2014) ubican a este partido en el complejo y heterogéneo campo de la derecha argentina.

Este trabajo dialogará con los análisis y datos que mostraron otras investigaciones que estudiaron al PRO desde su nacimiento hasta la actualidad. En este sentido, se destacan los trabajos que analizaron la nacionalización del PRO antes del 2015 (Mauro 2015) y lo que sucedió con el partido y el gobierno desde la llegada de Macri a la presidencia de la Nación (Canelo y Castellani 2016, Gené y Vommaro 2023), estudios que mostraron las estrategias erráticas de expansión del PRO antes del 2015 y las dificultades que enfrentó el partido una vez que encabezó la gestión nacional. A su vez, dialogaremos con investigaciones que analizaron el partido a nivel provincial y municipal, indagando lo que ocurrió en CABA, en Santa Fe y en la provincia de Buenos Aires. Estos estudios destacaron los vínculos del partido con actores del peronismo antes de 2015 (Mauro y Brusco 2016, Ramos 2023), la relevancia de actores provenientes de sectores empresarios y ONGs afines (Vommaro y Morresi 2015) y algunas estrategias establecidas por el gobierno provincial de Vidal para ser competitivos electoralmente en diferentes municipios bonaerenses (Salerno 2020). Respecto de los distritos de la provincia de Buenos Aires, encontramos una serie de trabajos que analizaron lo que sucedió en Quilmes, Pergamino, San Fernando, Vicente López y La Matanza. La mayoría de ellos estudiaron la dimensión local en la provincia de Buenos Aires privilegiando un enfoque cualitativo preocupado por mostrar distintas dimensiones del crecimiento partidario: el desarrollo de una juventud propia (Rosas 2021), la construcción de recursos partidarios y el vínculo con las autoridades nacionales (Gené y Longa 2021, Vommaro *et al.* 2023) y el desarrollo de arraigos populares (Bonnazi 2020). En todos los casos, se destaca el crecimiento exponencial que tuvo el PRO en los distritos luego del 2015 y la preeminencia de un tipo de expansión controlada desde el centro partidario pero con desarrollos organizativos y arraigos sociales débiles a nivel local (Vommaro *et al.* 2023). Aquí desarrollamos una mirada cuantitativa que dará cuenta del desempeño electoral local del partido en los 135 municipios bonaerenses.

Por otro lado, dialogaremos con investigaciones de ciencias sociales que vienen analizando la política provincial y municipal bonaerense desde la vuelta de la democracia hasta la actualidad. Estos estudios destacan la preponderancia del interior bonaerense en el peso político del radicalismo y la supremacía electoral del PJ a nivel provincial y en los municipios del Conurbano. Sin embargo, no todos coinciden en señalar las causas de este fenómeno y las características que asume la política bonaerense: mientras

que algunos autores enfatizan el dominio del peronismo y la falta de competencia inter e intrapartidaria, considerando esto una prueba de que la política bonaerense es homogénea y estable (Ollier 2010, Pereyra 2016, Rotman y Varetto 2012, Varetto y Rotman 2017), otras investigaciones señalan la competencia intrapartidaria, la disputa que llevan adelante dirigentes de otros niveles de gobierno y la alternancia entre distintas fuerzas políticas en algunos municipios bonaerenses (Eryszewics 2015, Mauro y Brusco 2016, Vommaro 2015). Este artículo analizará lo que sucede con el crecimiento electoral del PRO en las elecciones locales de los 135 municipios de la provincia de Buenos Aires y su impacto en las tendencias que estos trabajos vienen analizando.

El artículo se estructura de la siguiente manera: en el primer apartado, se analizan las características políticas de la provincia de Buenos Aires y la bibliografía que estudia la expansión del PRO por el territorio bonaerense antes de 2015, señalando los desempeños electorales magros del partido y la elaboración de estrategias erráticas y dispersas. En el segundo apartado, se estudian los resultados del PRO en las elecciones locales de 2015, mostrando el impacto positivo que tuvo para distintos candidatos del PRO la conformación de la alianza Cambiemos. En el tercer apartado, se analiza lo que sucede con candidatos locales del PRO en PBA en 2019. En el cuarto apartado, mostramos el impacto que tuvo para los candidatos a intendentes del partido PRO la aparición, en 2023, de una nueva fuerza de derecha radical en la provincia. Por último, realizamos unas conclusiones generales en las que mostramos el crecimiento electoral del PRO en las elecciones locales de PBA durante el ciclo 2015-2023, las características que asumió ese proceso y las consecuencias que esto tuvo para la historia reciente de la política local bonaerense.

LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES DESDE LA VUELTA DE LA DEMOCRACIA HASTA EL 2015: RADICALES EN EL INTERIOR, PERONISTAS EN EL AMBA

Desde la constitución del Estado argentino, la relevancia demográfica, política y económica de la provincia de Buenos Aires la ubicó en un lugar central respecto del resto de las provincias (Gibson y Falletti 2007). Las transformaciones que impulsaron hitos históricos como la federalización de la ciudad de Buenos Aires, el surgimiento del peronismo o la última dictadura cívico-militar fueron modificando las características principales de la provincia aunque esta no perdió su peso político, social y económico: es la más poblada del país, la de mayor relevancia económica (representa el 36% del PBI nacional) y la que alberga el 39% del padrón electoral, reuniendo un significativo peso institucional en la Cámara Baja de la Nación (70 bancas sobre 257) (Ollier y Palumbo 2018).

La bibliografía coincide en señalar, sin embargo, la heterogeneidad estructural de este vasto territorio. Es la provincia que más produce en términos industriales y agrarios, al tiempo que presenta problemas sociales graves que se observan en sus índices de pobreza (45,5%) e indigencia (14,4%), que superan la media nacional (41,7% y 11,9%, respectivamente) (EPH-INDEC, Partidos del GBA y total 31 aglomerados urbanos, 2°

semestre de 2023). En términos urbanos, se suelen distinguir dos espacios en la provincia de Buenos Aires: el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y el interior. El primero de estos espacios es una categoría que refiere a la zona urbana común que conforman la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 40 municipios, entre los que se destacan los demográficamente más relevantes, mientras que el interior está conformado por 95 municipios, mayoritariamente pequeños y medianos, distribuidos a lo largo y ancho del territorio provincial.

Como bien destaca la literatura, el sistema político bonaerense ha desarrollado una especial imbricación con la dinámica política nacional (Ollier 2010), que se expresa en una influencia bidireccional entre los niveles nacional y provincial. La elección de un gobernador radical en el año 83 vino seguida de 28 años ininterrumpidos de gobiernos peronistas. La provincia, además de contar con una gobernación que tiene sus edificios principales en la ciudad de La Plata, se divide en 135 municipios que componen 8 secciones electorales y conforman un conjunto amplio y diverso de unidades jurisdiccionales con diferentes presupuestos, generalmente insuficientes respecto del creciente número de responsabilidades que tienen a su cargo (Kessler 2015).

Desde la vuelta de la democracia en 1983, la distribución política de estos municipios mostró algunas tendencias: mientras que fue en el interior de la provincia donde el radicalismo logró conservar espacios de poder en el nivel local (Pereyra 2016), los representantes del peronismo se hicieron fuertes en el conurbano (Rotman y Varetto 2012), reteniendo la mayoría de las intendencias del AMBA. Sin embargo, estas tendencias se fueron reconfigurando con los vaivenes de la política nacional y provincial: los representantes del radicalismo en el interior bonaerense redujeron su influencia luego de la crisis partidaria de fin de siglo y del ascenso del kirchnerismo, período que vio crecer la cantidad de intendentes peronistas y vecinalistas, no solo en el AMBA, sino también en el interior (Rotman y Varetto 2012).

En ese marco, en el año de su conformación, en 2005, el PRO compitió en las legislativas de la Ciudad de Buenos Aires y de la provincia de Buenos Aires y repartió las candidaturas de sus dos principales referentes: Mauricio Macri en la ciudad y Ricardo López Murphy en PBA. Fuera de la coalición, el sello CPC no compitió en ningún otro distrito, excepto acuerdos informales en Mendoza, Entre Ríos y Santa Fe, sin un correlato político concreto (Mauro 2015).

Pese a ese antecedente de origen, en el año 2007 el PRO decidió presentarse separado de Recrear en territorio bonaerense y se alió a Francisco De Narváez, quien había fundado el partido Unión Celeste y Blanco, junto a referentes del peronismo duhaldista. Juntos presentaron la lista Unión-PRO, que prescindió de candidatos presidenciales y postuló la fórmula De Narváez - Jorge Macri para el ejecutivo provincial obteniendo el 14,96% de los votos (Mauro 2015).⁶ El partido conducido por Mauricio Macri logró

6 Sin embargo, CPC y Recrear presentaron en 2007 candidatos conjuntos para la Cámara de Diputados de la Nación en la Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, San Juan, Santa Fe y Santiago del Estero. Los muy malos resultados de López Murphy hicieron que perdiera la conducción partidaria a manos de Esteban

conquistar tres bancas por la provincia de Buenos Aires y amplió territorialmente su representación, aunque no logró imponer ningún candidato propio a intendente en municipios bonaerenses.

En el año 2011, el PRO decidió modificar su estrategia electoral en la provincia de Buenos Aires y no se presentó formalmente a elecciones, nominando candidatos en una lista ajena. Rompió su alianza con Francisco De Narváez, negoció la postulación de referentes en la lista del Frente Popular, un sello electoral creado para apoyar la candidatura presidencial de Eduardo Duhalde, y obtuvo muy magros resultados en todos los niveles de la elección (Mauro 2015). No obstante, en el marco de esa alianza, Jorge Macri, primo del entonces jefe de gobierno de CABA, se impuso en Vicente López y logró ser electo en 2011 como el primer intendente del PRO en un distrito bonaerense. Así, el partido gobernaba, por primera vez, un municipio vecino a CABA y ubicado en la zona norte del AMBA, región históricamente afín a las propuestas del polo no peronista.

La estrategia nacional del PRO en el 2011 se mostró errática y muy dispersa: la alianza con el Frente Popular se reprodujo en Córdoba, Corrientes, Misiones y Santiago del Estero, mientras que en las provincias de San Juan, San Luis y Mendoza, el PRO participó de Compromiso Federal, que impulsaba la candidatura de Alberto Rodríguez Saá a la presidencia. Finalmente, en cinco distritos el PRO hegemonizó las listas: CABA, Santa Fe, La Rioja, Salta y Tucumán (Mauro 2015). En este contexto, el PRO consiguió ser reelecto en CABA y un segundo puesto en la provincia de Santa Fe donde un *outsider* obtuvo cerca del 36% de los votos.⁷ Como bien explica Mauro:

El PRO privilegió recurrentemente mantener el armado en el distrito porteño sobre la construcción de una coalición nacional, lo que significó una postergación en la política de nacionalización partidaria, pero también el principal recurso para que el partido superara dos amenazas: el desgaste por la volatilidad del electorado y la cooptación por parte de organizaciones nacionales. (2015, p. 2)

Como muestra la bibliografía sobre la política bonaerense y sobre el PRO, el período que va del 2003 al 2015 en la provincia de Buenos Aires estuvo caracterizado por el dominio provincial del peronismo en las elecciones ejecutivas, por el crecimiento del número de intendentes peronistas en el interior y en el AMBA, y por la incapacidad del partido PRO para construir una estrategia electoral que le permitiera obtener buenos resultados electorales en los distintos niveles de gobierno que conforman el sistema político de la provincia de Buenos Aires. El partido no presentó ningún candidato propio a la gobernación bonaerense y privilegió una heterogeneidad de alianzas que tenían como principales protagonistas a diferentes dirigentes del peronismo disidente respecto del gobierno nacional conducido por el Frente para la Victoria. En ese marco, solo

Bullrich, promotor de la fusión con el macrismo. Luego del 2007, el sello partidario CPC pasó a denominarse PRO y obtuvo personería jurídica como partido político nacional (Mauro 2015).

7 Si bien realizó una buena elección provincial, el PRO santafesino no pudo hacerse con ninguna intendencia en el año 2011 (Ramos 2023) mostrando los mismos problemas que en la provincia de Buenos Aires para crecer a nivel local.

logró una victoria electoral en una intendencia bonaerense, Vicente López, donde el partido era representado por el primo del entonces jefe de gobierno de CABA. El PRO no podía modificar en estos años las características que venía mostrando el escenario político provincial hasta el momento: no generaba candidatos competitivos para la gobernación provincial ni lograba conquistar intendencias bonaerenses, salvo la excepción mencionada. El radicalismo y el peronismo se mostraban como fuerzas dominantes en los municipios de la provincia, seguidas muy de lejos por otros partidos, fundamentalmente vecinalistas (Rotman y Varetto 2012). Como veremos a continuación, el año 2015 representaría una ruptura para el partido no solo a nivel nacional, sino en un conjunto nuevo de municipios bonaerenses, donde consiguió importantes victorias electorales.

LA CONFORMACIÓN DE CAMBIEMOS Y LA LLEGADA DE UN CONJUNTO DE DIRIGENTES DEL PRO A LAS INTENDENCIAS BONAERENSES

En los comicios legislativos de 2013, el PRO se presentó a elecciones en 14 distritos, aunque en la provincia de Buenos Aires volvió a mostrar un recorrido errático: no formó parte de ninguna alianza y nuevamente ubicó candidatos propios en las listas del peronismo disidente conducido por Sergio Massa, intendente de Tigre (Mauro y Brusco 2016).

Las vísperas de las elecciones de 2015 parecían mostrar otra vez una estrategia similar en la provincia de Buenos Aires: una alianza con peronistas disidentes en una provincia donde esta tradición política mostraba un gran arraigo, privilegiando sostener las bancas legislativas y contribuir a desgastar al oficialismo de entonces desde un frente electoral que reuniera a toda la oposición (“Macri cumplió con el manual y negó interés en un acuerdo con Massa”, *LaPoliticaOnline*, 27/4/2015). Sin embargo, el año 2015 implicó una ruptura para el PRO a nivel nacional y también en la provincia de Buenos Aires: Mauricio Macri apoyó su candidatura presidencial en una coalición con los partidos del polo no peronista. La UCR y la CC se sumaron a los círculos concéntricos de aliados y socios del PRO, que también incluían a facciones minoritarias del peronismo, como el Partido FE, pero que dejaba de lado a los sectores más importantes del peronismo disidente.

El armado de Cambiemos reordenó el tablero político no solo en el nivel nacional, donde Macri se impuso en la interna presidencial de esa alianza, sino también en algunas provincias importantes como Buenos Aires. Allí, Cambiemos apoyó la candidatura de María Eugenia Vidal, militante del PRO, exministra de Desarrollo Social y vicejefa de gobierno de CABA, apostando por un perfil nuevo en la política bonaerense y con atributos de gestión vinculados a un área sensible como Desarrollo Social (Salerno 2020). Vidal fue electa gobernadora en octubre con casi el 40% de los votos frente a un peronismo dividido que no pudo presentar en ninguna de sus dos versiones un candidato fuerte y atractivo para la mayoría de los bonaerenses. Además, se convertía en la primera gobernadora mujer, perteneciente a un partido que no era ni el PJ ni la

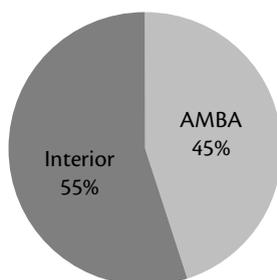
UCR, sellos que habían dominado la gobernación bonaerense desde la vuelta de la democracia en 1983. Por su parte, Macri logró la victoria en el *ballotage* de noviembre y fue electo presidente de la Argentina para el período 2015-2019.

En ese contexto nacional y provincial, Cambiemos se impuso en 66 intendencias bonaerenses y si bien la mayoría de estas victorias las obtuvo en el interior de la provincia, trama urbana que reúne la mayoría de los municipios de la provincia y en la que el radicalismo es históricamente fuerte, consiguió imponerse en 15 municipios del AMBA disputando allí la hegemonía del peronismo. ¿Qué sucedió con los candidatos del PRO en las intendencias bonaerenses en esa coyuntura favorable? ¿Cuál fue su aporte en esa trama de victorias locales?

Para el PRO la conformación de la alianza Cambiemos fue una ruptura en su recorrido por la provincia de Buenos Aires: pasó de gobernar un distrito bonaerense a hacerlo en 20 municipios, distribuidos en el interior y en el AMBA:

Gráfico n° 1. Porcentaje de intendentes del PRO electos en 2015 según trama urbana bonaerense.

Fuente: base de datos de elaboración propia.



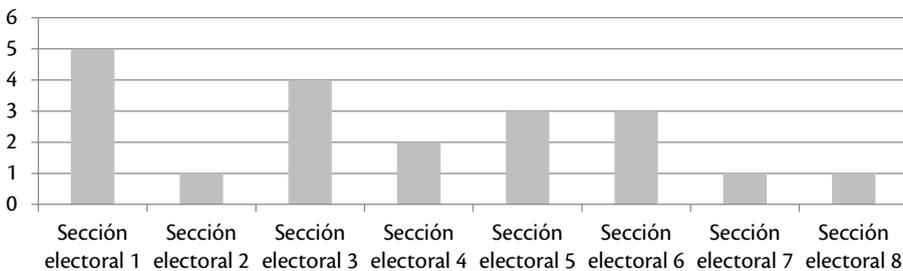
El partido hizo un gran aporte en el AMBA, donde el peronismo tenía mucha relevancia y donde se encuentran los municipios demográficamente más importantes. Entre los 15 municipios del AMBA que ganó Cambiemos, el PRO se adjudicó 9 y pudo hacerse fuerte allí obteniendo victorias en distritos claves como la ciudad de La Plata, capital de la provincia. Desde 1999, el PJ venía creciendo sostenidamente en el número de intendencias que dominaba, tendencia que se cortó en el año 2015 (Varetto y Rotman 2017) producto de las victorias electorales que tuvo Cambiemos en casi el 50% de los distritos.

Todos los intendentes electos del PRO en estos distritos eran varones y, salvo Jorge Macri, venían en su mayoría de ocupar cargos públicos municipales, ya sea como concejales en esos distritos o como funcionarios en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) donde el PRO gobierna desde 2007. Como muestran otros trabajos sobre el PRO en la provincia de Buenos Aires (Canelo, Lascurain y Salerno 2020) y en el nivel nacional (Canelo y Castellani 2016), la gestión porteña fue un trampolín para las carreras políticas de muchos dirigentes.

En el interior, el aporte del PRO fue menor en relación a la gran cantidad de distritos que componen esta trama urbana: de los 95 municipios Cambiemos obtuvo victorias en 51 distritos. Allí, la UCR se impuso en 33 intendencias, mientras que el PRO lo hizo en 11. Aquí también los dirigentes eran todos varones y los perfiles se vinculaban a la vida política de las distintas ciudades: mientras que algunos de ellos representaban el *éthos* partidario en su intención de renovar la política, como el caso del periodista político Héctor Gay en Bahía Blanca o el del dirigente deportivo Javier Martínez en Pergamino, otros provenían de partidos preexistentes, como Mariano Uset en Coronel Rosales o Carlos Arroyo en Mar del Plata.

El PRO obtuvo victorias en todas las secciones electorales: se impuso en la 8ª que está conformada únicamente por el distrito capital, la ciudad de La Plata, y logró hacerse fuerte en la primera sección electoral, ganando en municipios de la zona norte como Pilar y Vicente López, pero también en distritos donde el peronismo ha sido fuerte desde la vuelta de la democracia, como Morón, Campana y Tres de Febrero. Además, logró 3 victorias en la 3ª sección electoral, históricamente peronista y uno de los bastiones del kirchnerismo, imponiendo candidatos en Quilmes, Lanús y San Vicente.

Gráfico n° 2. Intendentes electos del PRO en 2015 según sección electoral.
Fuente: base de datos de elaboración propia.



Los datos analizados en este apartado nos muestran que las victorias del PRO no fueron solo en detrimento del peronismo: candidatos del PRO también se impusieron en ciudades del interior que fueron gobernadas durante muchos años por el radicalismo. Así, el PRO creció en el AMBA arrebatándole al peronismo distritos medianos y grandes que fueron claves para sumar apoyos y permitirle a María Eugenia Vidal ser gobernadora de la provincia. A su vez, también lo hizo en el interior, región en la que el radicalismo ha sido históricamente fuerte, quedándose con las dos ciudades más pobladas, Mar del Plata y Bahía Blanca, y 8 ciudades pequeñas entre las que se destacó Pergamino, gobernada desde 1999 por la UCR. Este crecimiento permitió al partido, históricamente muy ligado al Estado (Vommaro y Morresi 2015), expandirse hacia nuevos distritos en los que, hasta ese momento, no había podido obtener buenos resultados electorales.

LAS ELECCIONES DE 2019: LOS CANDIDATOS DEL PRO EN UN TERRITORIO GOLPEADO POR LA CRISIS ECONÓMICA Y SOCIAL

Luego de cuatro años de gobierno nacional, Cambiemos enfrentaba las elecciones de 2019 con problemas en distintos frentes: no había podido llevar adelante reformas estructurales, como la laboral, producto de la capacidad de veto que habían mostrado actores resilientes como los movimientos sociales y los sindicatos (Vommaro y Gené 2023); había recurrido al Fondo Monetario Internacional para enfrentar la crisis cambiaria de 2018, proceso que dejó al gobierno con pocos recursos económicos y políticos; y mostraba indicadores sociales y económicos deficientes: la inflación más alta en 28 años, la pobreza más alta desde 2001 y la mayor desocupación desde 2006 (Gené 2024).

En ese marco, la alianza Cambiemos buscó renovar su marca aunque no sus candidaturas: pasó a denominarse Juntos por el Cambio pero Macri y Vidal se mantuvieron como figuras principales de la alianza en el nivel nacional y en la gobernación bonaerense. Enfrente, el peronismo se presentó unido detrás de la candidatura presidencial de Alberto Fernández y del armado del Frente de Todos, un espacio que incluía al kirchnerismo y también a dirigentes del peronismo disidente como Sergio Massa. En la provincia de Buenos Aires, la candidatura a gobernador fue ocupada por Axel Kicillof, una figura del kirchnerismo, mientras que en los municipios bonaerenses se cerraron candidaturas unificadas antes y después de las PASO (“‘Súper PASO’ bonaerense: habrá internas para definir candidatos a intendente en 65 municipios”, Infobae, 27/7/2019) dando lugar a la conformación de una sola propuesta peronista mayoritaria que se encolumnó detrás del sello del Frente de Todos.

Las elecciones de agosto y octubre fueron un duro golpe para Juntos por el Cambio, que perdió la presidencia de la nación y la gobernación de la provincia de Buenos Aires. En ambos casos, la campaña del #Sísepuede, que Juntos por el Cambio llevó adelante entre agosto y octubre, les permitió mejorar los resultados, aunque en ninguno alcanzó para revertirlos.⁸ En esa coyuntura particular, nos preguntamos: ¿qué sucedió con los candidatos a intendentes/as del PRO en los municipios bonaerenses?

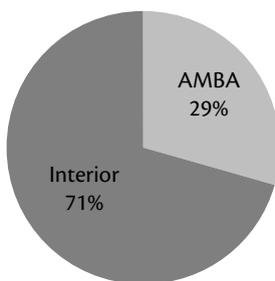
Los intendentes y candidatos/as de Cambiemos en la provincia de Buenos Aires llevaron adelante estrategias disímiles para enfrentar las elecciones municipales: quienes hacían política en distritos adversos al peronismo, encontraron en Macri y su llamado a “darla vuelta” un incentivo para motorizar sus campañas detrás de la crítica al kirchnerismo (“Miles de personas marcharon en la plaza Rivadavia por el ‘Sí se puede’”, LaNueva, 4/10/2019). Por otro lado, intendentes y candidatos/as que militaban territorios donde el peronismo tenía mayor arraigo histórico decidieron municipalizar la campaña haciendo hincapié en agendas propias del distrito (“Los resultados en las

8 Luego de las PASO de agosto, en las que el peronismo reunificado logró casi el 48% de los votos frente al 31,8% de Juntos por el Cambio, Macri lideró una campaña que denominó #Sísepuede. Realizó actos en diferentes ciudades logrando mantener unida a su coalición y retener un caudal electoral del 40% de los votos en las elecciones generales de octubre. En la provincia de Buenos Aires, Vidal logró el 34,5% en las PASO y el 38,3% en las generales.

intendencias bonaerenses”, Página 12, 28/10/2019; “Vidal sufrió el corte de boleta en la mitad de los municipios que gobierna Cambiemos”, LetraP, 16/8/2019).

Juntos por el Cambio revalidó casi la totalidad de las intendencias que había ganado en 2015: obtuvo 61 victorias y perdió 5 municipios respecto de las elecciones de 2015. El PRO logró victorias en 17 municipios: retuvo 15 distritos y se impuso en dos nuevos distritos del Interior: Capitán Sarmiento, en donde ganó el por entonces ministro de Energía de la Nación Javier Iguacel, y San Nicolás, municipio en el que el entonces intendente provisorio hizo un pase del peronismo al macrismo. En esta elección, las intendencias del interior pasaron a ocupar un lugar más preponderante:

Gráfico n° 3. Porcentaje de intendentes del PRO electos en 2019 según trama urbana bonaerense.
Fuente: base de datos de elaboración propia.



Pese a lo que muestra la bibliografía sobre la política local bonaerense, que destaca la importancia del interior en el peso del radicalismo desde la vuelta de la democracia y el crecimiento del peronismo desde el 2003 (Rotman y Varetto 2014), el PRO logró sostenerse como un actor relevante en las intendencias del interior reteniendo municipios históricamente gobernados por el radicalismo, como General Pueyrredón, y revalidando su legitimidad local en distritos que habían sido conquistados por el peronismo en la primera década del siglo XXI, como Bahía Blanca (Rotman y Varetto 2012).

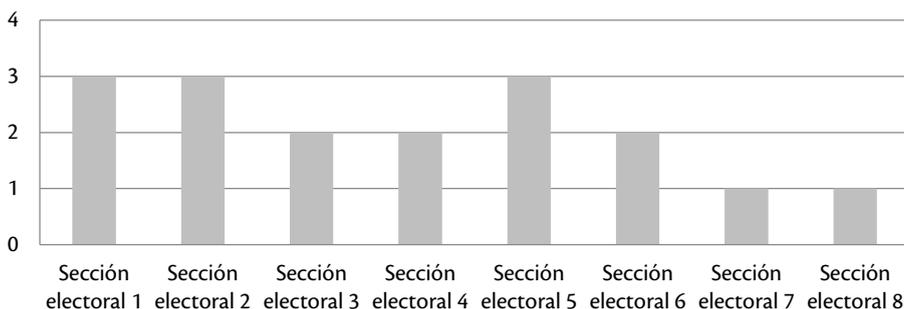
Todos los intendentes electos del PRO eran varones y venían en su mayoría de hacer política en esos municipios como intendentes. Los recursos de bajo costo (Cyr 2017) que le brindó al PRO el acceso a distintos gobiernos locales después de las elecciones de 2015 fueron fundamentales en este contexto adverso: la fuerza de la reelección, que una parte de la prensa y de la bibliografía suele vincular a los intendentes del conurbano o del peronismo (Segura 2015, Vommaro 2015) fue crucial para el partido. Mar del Plata mostró una particularidad en este sentido: el intendente Arroyo fue reemplazado por Guillermo Montenegro, un dirigente alineado con la conducción nacional del partido que tenía experiencia en la gestión del GCBA, quien obtuvo la victoria representando al PRO.

En esta elección el PRO no pudo revalidar sus intendentes en 5 municipios: Morón, Coronel Suárez, Pilar, Quilmes y San Vicente. Perdió 4 municipios del AMBA en los que

había logrado derrotar al peronismo dividido en 2015, aunque ahora mostraba serias dificultades para afrontar la disputa electoral frente al peronismo unido y en un contexto económico y social adverso. Como muestra la bibliografía (Vommaro *et al.* 2023), el poco arraigo social que desarrolló el partido en distritos como Quilmes operaron como variables fundamentales para entender estos resultados. Así, el partido perdía peso en esta trama urbana en la que se había hecho fuerte en el año 2015.

Sin embargo, el partido mantenía intendencias en todas las secciones electorales de la provincia de Buenos Aires, algo impensado antes del 2015. Aumentaba sus intendentes en la segunda sección electoral, revalidaba su peso en la quinta, la séptima y la octava y disminuía la cantidad de municipios gobernados por el partido en el resto de las secciones electorales.

Gráfico n° 4. Intendentes electos del PRO en 2019 según sección electoral.
Fuente: base de datos de elaboración propia.



Los datos aquí analizados muestran algunas particularidades del crecimiento partidario del PRO en los municipios de la provincia de Buenos Aires en el contexto de 2019: en primer lugar, una parte importante del peso electoral del partido en el nivel local estuvo dado por el lugar de los intendentes electos en 2015 que, en su mayoría, lograron revalidar sus victorias. El partido comenzaba a desarrollar agendas y perfiles atractivos en el nivel local bonaerense que representaban un recurso para el PRO. En segundo lugar, el partido asumió en esas elecciones una distribución territorial de sus victorias electorales similar al que habían mostrado las fuerzas políticas del polo no peronista desde la vuelta de la democracia: entre los intendentes del PRO, los del interior pasaron a ser mayoritarios.

LA VICTORIA DE MILEI Y SU IMPACTO EN LAS INTENDENCIAS BONAERENSES

El año 2023 quedará en la historia como el de la irrupción de Javier Milei en la política argentina y, con él, el de una nueva derecha radical que empujó las propuestas de la derecha argentina de la moderación a la radicalidad (Gené 2024). Milei venía crecien-

do desde hacía algunos años: obtuvo el 17% en las elecciones de CABA en 2021 y su presencia en los medios crecía considerablemente, en porcentajes altamente mayores al de cualquier otro economista (González 2023). Sin embargo, su figura era aún fundamentalmente mediática y su partido, la Libertad Avanza (LLA), un sello que no gobernaba territorios subnacionales ni formaba parte de las dos grandes coaliciones que desde 2015 se disputaban el gobierno nacional.

Las elecciones de 2023 presentaban un escenario tripartito: por un lado estaba Unión por la Patria, nuevo sello del Frente de Todos que llevaba como candidato presidencial a Sergio Massa. Una vez más, el peronismo se presentaba unido, aunque llevaba en sus espaldas indicadores sociales y económicos muy adversos: índices de pobreza e indigencia que superaban a los del macrismo (41,7% y 11,9%, respectivamente, según datos del INDEC para el segundo semestre de 2023) y porcentajes de inflación que casi triplicaban los del anterior gobierno, mostrando en noviembre de 2023 una variación anual de 148,2% según datos del INDEC.⁹

En segundo lugar, Juntos por el Cambio no pudo presentar un candidato único y realizó una interna entre dos dirigentes del PRO: Horacio Rodríguez Larreta, jefe de gobierno de la ciudad que presentaba la opción más moderada de la alianza, y Patricia Bullrich, ministra de Seguridad y representante de la radicalización del partido (Gené y Vommaro 2023). La ausencia del líder y fundador del partido en la boleta representaba un desafío para el PRO, al tiempo que el resto de los partidos políticos de la alianza seguían mostrando una gran incapacidad para construir candidatos competitivos nacionalmente.

En tercer lugar, aparecía la figura de Milei que presentó una campaña anclada en la crítica a las dos coaliciones que venían gobernando la Argentina desde 2015. Cuestionó al peronismo por su mala gestión, que se expresaba en sus índices de pobreza, indigencia e inflación, pero también a Cambiemos por no haber podido resolver los problemas cotidianos de buena parte de la población entre 2015 y 2019. Recogiendo transformaciones sociales que se venían gestando en distintos sectores sociales, caracterizadas por un incremento del individualismo y de la resistencia a la actuación estatal (Semán 2023), LLA desarrolló una agenda antifeminista y radicalmente anties-tatal, cuestionando consensos básicos construidos desde la vuelta de la democracia, como la gratuidad de las universidades nacionales o la denuncia frente al terrorismo de Estado (“Milei confirmó que arancelaría la universidad pública, aunque ‘no en el corto plazo’”, *Parlamentario.com*, 12/11/2023; “Javier Milei niega los 30.000 desaparecidos y cree que las Malvinas serían pobres en manos de Argentina”, *El Cronista*, 8/4/2022). Como plantean Morresi y Ramos:

LLA parece representar una fusión de propuestas de derecha: políticas pro-mercado, referencias positivas al nacionalismo (con menciones al conflicto Malvinas), al nativismo (en el sentido de la construcción de un *outgroup* compuesto por ciudadanos a las que se considera poco argentinos, como los activistas de pueblos originarios), al conservadurismo

9 chrome-extension://efaidnbmninnbpcajpcgclcfndmkaj/https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/ipc_12_23EA48BE000C.pdf

mo reaccionario (contra el feminismo y los movimientos LGBT), al repertorio de la *alt-right* de origen estadounidense (el combate contra la corrección política), la ley y el orden (la promoción del punitivismo duro, pero también la represión de movimientos sociales de izquierda) y el desdén por la democracia liberal (vista como un método permeable a los abusos de las mayorías y porque el sistema republicano establecería inconvenientes trabas a la voluntad popular de cambios en un sentido libertariano). (2023, p. 7)

Milei representaba la irrupción en la política nacional de un líder de derecha radical que no era una novedad para la política global, aunque sí para la Argentina. Trabajos internacionales estudiaron el crecimiento de este fenómeno en distintos países del mundo (Bale y Rovira Kaltwasser 2021, Hochschild 2020, Rovira Kaltwasser 2019). Sin embargo, hasta la irrupción de Milei, Argentina parecía estar consolidando un partido de derecha *mainstream*, lo que representaba una novedad para el sistema político argentino: recién en los últimos veinte años, el PRO había podido irrumpir con fuerza en la política argentina mostrando ser competitivo y resiliente, al tiempo que desarrollaba diferentes estrategias para expandirse hacia nuevos distritos históricamente gobernados por los partidos tradicionales o por partidos subnacionales (Vommaro *et al.* 2023). Como contracara de ese proceso, el arraigo de LLA en el amplio territorio argentino parecía mostrar dificultades. En la antesala de las elecciones nacionales de 2023, se disputaron elecciones subnacionales en 15 provincias: LLA presentó candidatos propios en 7 de ellas, no se impuso en ninguna y el candidato de LLA que más votos sacó fue Martín Menem en La Rioja con el 14,7%.

Pese a esta historia reciente, Milei obtuvo el primer puesto en las PASO nacionales del mes de agosto con casi el 30% de los votos. Este apoyo masivo reacomodó las expectativas respecto a las elecciones nacionales generales de octubre, presentando a Milei como el candidato opositor más fuerte. Al mismo tiempo, este resultado traía interrogantes respecto a las elecciones subnacionales de los meses siguientes que todavía debían desarrollarse en 7 provincias, entre ellas, Buenos Aires. Sin partido ni gobiernos subnacionales, hecho único en la historia política argentina, Javier Milei hizo una muy buena elección en las generales de octubre obteniendo el 30% de los votos, resultando en primer lugar en 10 provincias y quedando en segundo lugar respecto de Sergio Massa, el candidato del peronismo.

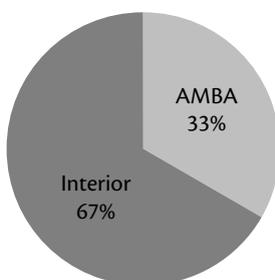
La provincia de Buenos Aires eligió gobernador/a e intendentes/as el mismo día de las elecciones presidenciales generales de octubre de 2023. Es decir, en el auge del crecimiento de Milei como figura opositora al oficialismo y en la primera elección en la que Juntos por el Cambio veía seriamente disputado su lugar como alternativa al peronismo. En ese contexto nacional nos preguntamos: ¿qué sucedió con los candidatos locales del PRO en los municipios de la provincia de Buenos Aires?

Los candidatos a intendentes/as de Juntos por el Cambio habían hecho una elección histórica en las PASO de agosto imponiéndose en 71 municipios, pero el ascenso de Milei traccionó a los representantes locales de la LLA en las elecciones de octubre. Así, el polo no peronista se dividió y Juntos por el Cambio ganó en las elecciones generales de octubre en 47 municipios, 24 menos que en las PASO de ese año.

Pese al ascenso de la figura de Milei, los candidatos de la LLA no se impusieron en ningún municipio de la provincia de Buenos Aires. Hicieron una buena elección que mejoró sus resultados electorales respecto de las PASO de agosto, aunque no alcanzó en ningún distrito para lograr una intendencia. Por su parte, el peronismo fue el gran ganador obteniendo 84 intendencias.

El PRO logró mantener buena parte de las intendencias bonaerenses obteniendo 15 victorias, otra vez ancladas en el interior de la provincia.

Gráfico n° 5. Porcentaje de intendentes/as del PRO electos en 2023 según trama urbana bonaerense.
Fuente: base de datos de elaboración propia.

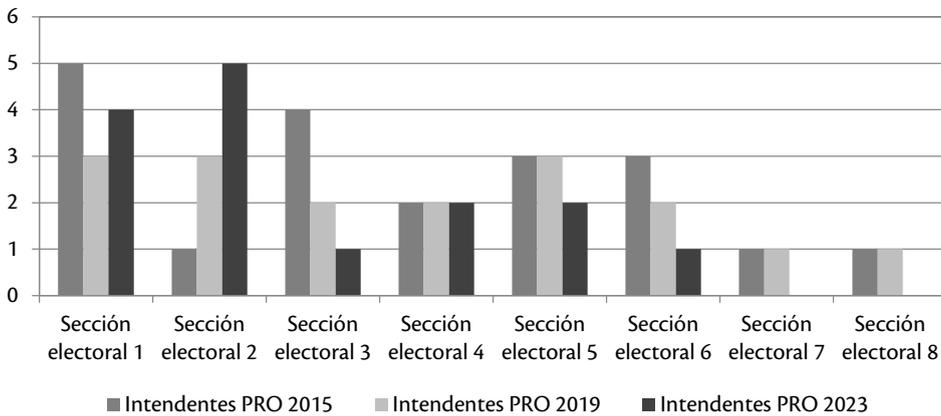


En esta elección, 11 intendencias lograron ser revalidadas por el partido, 6 de ellas lideradas por intendentes reelectos, de los cuales 5 pasaron a ocupar un tercer mandato consecutivo: Sebastián Abella en Campana, Pablo Petrecca en Junín, Jorge Etcheverry en Lobos, Javier Martínez en Pergamino y Diego Valenzuela en Tres de Febrero. Estos mandatarios superan la tasa promedio de permanencia que registran los intendentes bonaerenses desde 1983 hasta 2011, que contabiliza un 1,93%, e incluso la tasa que registran los intendentes del PJ en el área metropolitana en el mismo período, que es de 2,2% (Rotman y Varetto 2014). Sin embargo, en 5 municipios el electorado revalidó la mayoría PRO, pese a que el partido renovó sus representantes: son los casos de Pinamar, Vicente López, Nueve de Julio, Capitán Sarmiento y San Nicolás. Entre estos últimos se encuentran, por primera vez, intendentas mujeres del PRO: María José Gentile en Nueve de Julio, Soledad Martínez en Vicente López y Fernanda Astorino Hurtado en Capitán Sarmiento, quienes reemplazaron a mandatarios varones. El perfil femenino de estas intendentas contrasta con la completa masculinización de este tipo de cargo que mostraba el partido en PBA hasta el momento y con la histórica masculinización de esta posición en territorio bonaerense: para el período 1983-2007 la literatura muestra que solo un 2,5% de las intendencias fueron ocupadas por mujeres (Caminotti, Rotman y Varetto 2011).

A diferencia de lo que venía sucediendo desde 2015, el partido dejó de tener intendentes en todas las secciones electorales. No tuvo presencia en la séptima y la octava

sección electoral: allí sufrió una derrota muy importante en la capital de la provincia, que volvió a ser conducida por el histórico representante del peronismo del distrito, Julio Alak. A su vez, perdió representantes en la tercera, la cuarta, la quinta y la sexta sección electoral, sufriendo duras derrotas en municipios importantes del interior, como Bahía Blanca, y del AMBA, como Lanús. Por último, durante el 2023 fortaleció su presencia en la primera y la segunda sección electoral donde mejoró el rendimiento electoral de 2019: de los cuatro distritos nuevos que conquistó el partido, tres correspondían a estas secciones electorales: Zárate, Arrecifes y San Isidro.

Gráfico n° 6. Intendentes/as electos del PRO en 2015, 2019 y 2023 según sección electoral.
Fuente: base de datos de elaboración propia.



Frente a la emergencia de una nueva derecha radical y de una primera interna en Juntos por el Cambio que enfrentaba a nivel nacional a dos candidatos del PRO, el partido pudo sostener su relevancia en los municipios bonaerenses: perdió municipios de peso como la ciudad de La Plata, Bahía Blanca y Lanús, pero obtuvo 15 victorias logrando revalidar su mayoría en 11 distritos y nuevas victorias en 4 municipios. Rotman y Varetto (2014) muestran que la UCR y el PJ se repartieron en el período 1983-2011 el 89,5% de las intendencias bonaerenses, mientras que otros partidos, fundamentalmente vecinalistas, lograban el 10,5%. En 2023, en un contexto de fragmentación del arco no peronista, el PRO lograba más del 11% de los ejecutivos locales.

Una vez más, el peso de las reelecciones fue vital para sostener la fuerza del partido en distritos que ya venían gobernando intendentes del PRO, aunque se observó también el ascenso de figuras nuevas, entre ellas, tres mujeres que pasaron a ser las primeras intendentas del partido. Por otro lado, frente a la fragmentación de la oferta electoral no peronista, el peronismo se hizo muy fuerte a nivel municipal y el PRO solo pudo avanzar en distritos donde gobernaba la UCR, como San Isidro y Arrecifes, y en distritos gobernados en las últimas décadas por el vecinalismo, como Puan y Zárate.

Por último, el crecimiento electoral del PRO tuvo como contracara la derrota de su socio dentro de la alianza Juntos por el Cambio, aunque el escenario abierto luego de la elección presidencial abre nuevos interrogantes respecto al posicionamiento del partido en el escenario político nacional y su impacto en la conformación de alianzas locales.

CONCLUSIONES

Desde su creación en el año 2003, el partido fundado por Mauricio Macri en CABA ha desarrollado distintas estrategias para expandirse hacia nuevos distritos y niveles de gobierno. Hasta el año 2015, el PRO no logró grandes resultados electorales en otras provincias y municipios, aunque ensayó un conjunto de alianzas, en general erráticas, dispersas y vinculadas al peronismo disidente, que mostraban su intención de crecer territorialmente. En la provincia de Buenos Aires, obtuvo una victoria en el año 2011 en el municipio de Vicente López, aunque no pudo construir una candidatura propia para la gobernación ni obtener triunfos electorales en el resto de las 135 intendencias bonaerenses.

La conformación de Cambiemos en el año 2015 no solo permitió al PRO imponer candidatos victoriosos en el nivel nacional y en la gobernación bonaerense: el partido creció exponencialmente en los municipios de la provincia de Buenos Aires pasando a conquistar 20 intendencias. En esta elección, el PRO fue el tercer partido de gobierno en las intendencias de la provincia más importante de la Argentina, siendo la conformación de una alianza con actores del polo no peronista una estrategia exitosa para su crecimiento electoral en el nivel local bonaerense.

Las elecciones de 2019 y de 2023 mostraron la capacidad del PRO para sostener sus desempeños electorales en los municipios de la provincia de Buenos Aires, incluso en contextos adversos: mientras que en 2019 pudo revalidar 17 intendencias, en el año 2023 15 representantes del PRO resistieron la ola libertaria, algo que no pudo lograr el partido a nivel nacional.

Este trabajo analizó los resultados electorales locales y la expansión del partido político PRO en las intendencias del territorio bonaerense. En el marco de diferentes coyunturas, la decisión de conformar Cambiemos permitió al PRO controlar los gobiernos locales de una multiplicidad de distritos. Desde ese momento, el partido mostró una gran capacidad para ser competitivo electoralmente en el nivel local bonaerense y sostenerse en el tiempo, incluso en contextos muy distintos: en el marco del espaldarazo nacional que representó cambiemos en 2015, en un contexto económico y social adverso como el del 2019 y pese a la aparición novedosa y desafiante de una nueva derecha radical en 2023. Dada esa breve historia reciente, nos preguntamos: ¿qué rol ocupará esta fuerza política y sus representantes locales en el marco del crecimiento de una nueva derecha radical?, ¿impulsarán la reconstrucción y renovación del PRO nacional y la resistencia territorial del partido al avance libertario?, ¿se convertirán en los apoyos territoriales de la Libertad Avanza, partido con muy poco arraigo hasta el momento?

BIBLIOGRAFÍA

- BALE, T. & KALTWASSER, C. R. (eds.), 2021. *Montar la ola populista: la derecha dominante de Europa en crisis*. Cambridge: Universidad de Cambridge.
- BONNAZI, M., 2020. La intervención como mediación: la construcción de estatalidad de Cambiemos en un barrio popular. (Tesis de maestría). Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.
- CAMINOTTI, M., ROTMAN, S. & VARETTO, C., 2011. Carreras políticas y oportunidades "generalizadas" en la provincia de Buenos Aires, Argentina (1983-2007). *Postdata*, 16(2), pp. 167-190.
- CANELO, P., LASCURAIN, C. & SALERNO, A., 2020. La "nueva derecha" en la provincia de Buenos Aires. Perfil sociológico del gabinete inicial de la gobernadora María Eugenia Vidal (2015). *Revista Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy*, n° 57, pp. 95-115.
- CANELO, P. & CASTELLANI, A., 2016. ¿El imperio de los CEOs? Una radiografía del primer gabinete nacional del gobierno de Macri. En A. LIJALAD (comp.), *Plan Macri. Argentina gobernada por las corporaciones*. Buenos Aires: Peña Lillo - Ediciones Continente, pp. 129-136.
- CANELO, P., 2019. ¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CYR, J., 2017. *The Fates of Political Parties Institutional Crisis, Continuity, and Change in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ERYSZEWICZ, L., 2015. ¿Localización de la política? El protagonismo de los intendentes argentinos en la escena nacional. En R. ANNUNZIATA (comp.), *Pensar las elecciones: democracia, líderes y ciudadanos*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani / CLACSO, pp. 61-94.
- GENÉ, M., 2024. El ascenso de la derecha electoral argentina en el siglo XXI. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 33 (1), pp. 1-25.
- GENÉ, M. & Vommaro, G., 2023. *El sueño intacto de la centroderecha y sus dilemas después de haber gobernado y fracasado*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GENÉ, M. & Longa, F., 2021. Los desafíos del crecimiento partidario. El PRO y la penetración territorial en Quilmes. *Estudios Sociales del Estado*, n° 13 (7), pp. 192-218.
- GIBSON, E. L., & FALLETTI, T. G., 2007. La unidad a palos. Conflicto regional y los orígenes del federalismo argentino. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 12, pp. 171-204.
- GONZÁLEZ, J. L., 2023. *El loco. La vida desconocida de Javier Milei y su irrupción en la política argentina*. Buenos Aires: Planeta.
- GRANDINETTI, J., 2023. «Somos lo que estamos haciendo». La construcción estatal de la militancia juvenil del partido pro en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Población & Sociedad*, n° 30 (1), pp. 48-75.
- HOCHSCHILD, A. R., 2020. *Extraños en su propia tierra: Réquiem por la derecha estadounidense*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- KESSLER, G., 2015. *El Gran Buenos Aires. Historia de la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Buenos Aires: Editorial Unipe / Edhasa.
- LANDAU, M. & ANNUNZIATA, R., 2018. La campaña cara a cara. ¿Qué hay de nuevo en el timbreo? *Revista Anfibia*, recuperado el 26 de junio de 2019 <http://revistaanfibia.com/ensayo/que-hay-de-nuevo-en-timbreo/>.
- LOXTON, J., 2021. *Conservative Party-Building in Latin America: Authoritarian Inheritance and Counterrevolutionary Struggle*. Oxford: Oxford University Press.
- LUNA, J. P. & ROVIRA KALTWASSER, C., 2021. Castigo a los oficialismos y ciclo político de derecha en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, n° 30(1), pp. 135-156.
- LUNA, J. P. & ROVIRA KALTWASSER, C. (eds.), 2014. *The Resilience of the Latin American Right*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- MAURO, S., 2015. La transformación del sistema político argentino y sus nuevos actores. La construcción propuesta republicana como partido político nacional (2003-2013). *Analecta política*, n° 5(9), pp. 407-430.
- MAURO, S., 2011. Representación e identificaciones políticas en tiempos de solidaridades inestables (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2001-2007). (Tesis doctoral). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

- MAURO, S. & BRUSCO, P., 2016. Nuevos actores del sistema político argentino y la disputa subnacional. Las estrategias electorales del PRO en la PBA (2005-2015). *Pasado Abierto, Revista del CEHIS*, n° 3, pp. 43-64.
- MORRESI, S., 2015. "Acá somos todos democráticos" El Pro y las relaciones entre la derecha y la democracia en Argentina. En G. VOMMARO & S. MORRESI (orgs.), "*Hagamos equipo*". *Pro y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Buenos Aires: UNGS, pp. 163-202.
- MORRESI, S. & RAMOS, H., 2023. Apuntes sobre el desarrollo de la derecha radical en Argentina: el caso de "La Libertad Avanza". *Caderno CRH*, 36, pp. 1-18.
- OLLIER, M. M. & PALUMBO, P., 2018. Liderazgo provincial fuerte: concepto y tipología en el peronismo bonaerense (1983-2015). *Colección*, n° 29, pp. 13-48.
- OLLIER, M. M., 2010. *Atrapada sin salida. Buenos Aires en la política nacional (1916-2007)*. Buenos Aires: Unsam Edita.
- PEREYRA, E., 2016. Burocracias especializadas en el nivel subnacional: el equipo del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires (1987-2007). (Tesis de doctorado). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- RAMOS, H., 2023. Los orígenes de Propuesta Republicana (PRO) en Santa Fe (2009-2015): actores y redes políticas. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana*, n° 59, pp. 100-127.
- ROSAS, N., 2021. Formación militante dentro y fuera de gestiones municipales: el caso de la juventud PRO de Vicente López y San Fernando. *Trabajo y Sociedad*, n° 36 (22), pp. 405-423.
- ROTMAN, S. & VARETTO, C., 2014. Se hace camino al andar. Las carreras políticas en la Provincia de Buenos Aires (1983-2011). En M. ESCOLAR & J. M. ABAL MEDINA (coords.), *Modus Vivendi. Política Multinivel y Estado Federal en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo, pp. 283-324.
- ROTMAN, S. & VARETTO, C., 2012. Las tres vidas del Sistema de partidos bonaerense. *Forjando, Revista del Centro de Estudios e Investigaciones Arturo Jauretche*, n°2, pp. 92-105.
- ROVIRA KALTWASSER, C., 2023. La ultraderecha en América Latina: definiciones y explicaciones. Santiago de Chile, Chile: Fundación Friedrich Ebert. Recurso en línea. Recuperado de: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/chile/20670.pdf>.
- ROVIRA KALTWASSER, C., 2019. La (sobre)adaptación programática de la derecha chilena y la irrupción de la derecha populista radical. *Colombia internacional*, n° 99, pp. 29-61.
- SALERNO, A., 2020. El vínculo entre lo socio-asistencial y la estrategia electoral de Cambiemos: de la campaña de María Eugenia Vidal a los perfiles y discursos ponderados en el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires (2015-2019). *Polhis*, n° 25, pp. 269-296.
- SEGURA, R., 2015. La imaginación geográfica sobre el conurbano. Prensa, imágenes y territorio. En G. KESSLER (dir.), *El Gran Buenos Aires. Historia de la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Unipe / Edhasa, pp. 129-158.
- SEMÁN, P. (coord.), 2023. *Está entre nosotros ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- VARETTO, C. & ROTMAN, S., 2017. Carreras y ambición política a nivel subnacional. Análisis de las carreras políticas de los intendentes en la provincia de Buenos Aires, 1983-2015. *Política. Revista de Ciencia Política*, n° 55 (1), pp. 65-98.
- VOMMARO, G., ARMELINO, M., LONGA, F., GRANDINETTI, J. & PALADINO, M., 2023. Control centralizado y arraigo social débil. La expansión territorial del partido PRO en Argentina. *Revista SAAP*, n° 17 (1), pp. 35-65.
- VOMMARO, G., 2015. El mundo político del conurbano en la democracia reciente. En G. KESSLER (dir.), *El Gran Buenos Aires. Historia de la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Unipe / Edhasa, pp. 365-400.
- VOMMARO, G. & MORRESI, S. (coords.), 2015. "*Hagamos equipo*". *PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Buenos Aires: UNGS.